

1000

Instantáneas

Gran Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1900



Número 133. Mayo 1901.

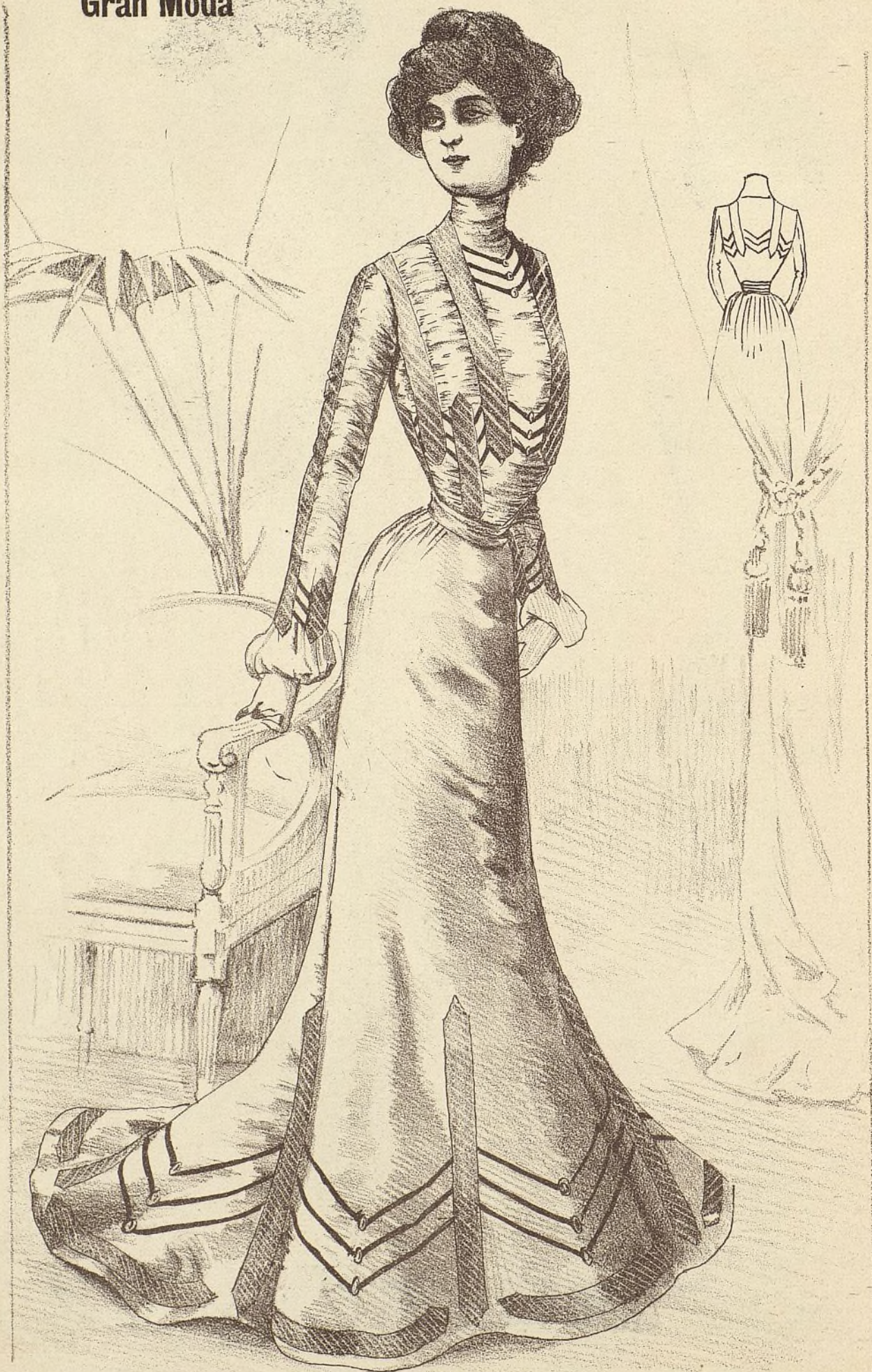
Trajes de Soirée y de paseo.

A este número acompaña un patrón cortado (inglés).

No se venden números sueltos.

Ayuntamiento de Madrid

Gran Moda



Traje de visita.
Ayuntamiento de Madrid

No se vende número suelto; solo por suscripción.

GRAN MODA

REVISTA QUINCENAL HISPANO-PORTUGUESA-AMERICANA

CARTA DE PARÍS

En dos campos bien distintos se dividen actualmente las mujeres elegantes; las unas se muestran adeptas fervientes del peinado bajo, mientras otras continúan proclamando el peinado elevado como el solo posible seductor.

El peinado bajo avieja, dicen unas, y tiene el inconveniente de no poder sostener el sombrero, siendo difícil el clavar los alfileres que lo prenden. Al contrario sucede con el peinado alto; es más sólido y pueden prenderse perfectamente los alfileres y apoyarse los sombreros. Los peluqueros y las modistas convienen en que hay en muchas señoras gran resistencia en adoptar el peinado bajo, siendo infinitamente mayor el número de las que apoyan el moño alto.

Una cosa por el estilo sucede respecto á los sombreros; sabido es la gran boga de los grandes sombreros planos, redondos y cubiertos completamente de flores, viéndose nada más que un pequeño filo del sombrero, pues á pesar de ser la suprema elegancia y la última palabra de la moda, son muchas las señoras que se resisten á ella y prefieren siempre la toca lindamente drapeada, la toca toda florida ó la capelina *Watteau*, levantada en el costado bajo un ramo de flores y un nudo de terciopelo.

Las pajas para la construcción de estos sombreros son siempre finas, ligeras y suaves; nada de pesado en sus adornos; todos ellos de una ligereza encantadora.

Las pajas en colores variados, tejidas con bordes finísimos, como hilos de seda ó de terciopelo, éstas son generalmente en colores paja beige ó paja castor. Para adornarlos, mucho tafetán azul turquesa mezclado á los grupos de cerezas y nudos de terciopelo rojo. Las grandes tocas con gruesas margaritas blancas y corazón amarillo con un enorme chou de tafetán negro, es una de las más bellas novedades de la estación. Se hacen también de hojas de rosas de tono obscuro ó de un verde muy brillante, con guirnalda de rosas blancas en el costado.

Como sombrero de vestir, el *Watteau* en paja fina como un encaje, levantado delante sobre un grupo de bellouitas de un tono apenas rosado; una cinta de terciopelo enlaza la copa y cae atrás en un nudo descendiendo sobre el hombro izquierdo.

Sea con peinado bajo ó alto, pues esto queda al gusto de las señoras, los boas rucheados en tafetán y muselina de seda ó plumas, serán reemplazados en esta época por los fichus *María-Antonieta*; los más lindos son en muselina de seda cortados en punta ó cruzados delante, cayendo en largos paños sobre la falda y rodeados de un volante de gasa bordada.

Para señora de alguna edad, he aquí un modelo de media estación que le permitirá salir á cuerpo; este modelo es de cachemir de seda violeta (esta tela nueva es, á pesar de su nombre, toda tejida con lana, pero de lana



Fig. 4.ª - Blusa bretona para señorita.

A este número acompaña, en vez de patrón cortado, un gran pliego de labores artísticas.

tan fina y suave, que da al tejido todo el aspecto sedoso y flexible del raso.

El cuerpo es un bolero guarnecido de tres bordes con puntas sobrepuestas haciendo tres efectos: el primero, que es el bolero propiamente dicho, en cachemir de seda; el segundo en tafetán cambiante de negro y violeta, el tercero en cachemir de seda á puntas.

El delantero es de muselina de seda blanca con una corbata de aplicación.

Cinturón en tafetán con cambiante drapeado bajo ancha hebilla fantasía.

La falda cortada en lados en forma muy estrecha hasta las rodillas y descartándose por debajo, festoneado en pequeños dientes. Manga pagoda, formando tres efectos semejantes á los del modelo y acampanado sobre paños de *guipure*.

Toca de tul blanco recubierta de tul con lentejuelas con gran bouquet de violetas de Parma, y nudos de terciopelo negro, ó sombrero-toca de paja violeta recubierto de hojas de un verde rosáceo, manchadas de placas doradas, sentando los rayos del sol perdidos sobre las hojas.

Se llevan como gran novedad toilettes de colores graduados, esto es, la falda más oscura, sobremontada de un entredós del mismo color, pero todo más claro, el alto de falda aún más bajo de color, é igualmente el cuerpo; pero confieso que no me gustan estas combinaciones de color en sentido horizontal que hacen á la mujer más pequeña y gruesa; sólo tienen la ventaja de dar á la silueta en general un aspecto ondulante *serpentesco*, digámoslo así, que tan de moda está en la actualidad.

Se anuncia para la estación de verano las mangas cortas, lo cual es un triunfo para los brazos bonitos, que los contemplaremos en su belleza natural y con su adorno más apropiado, el bracelete; lo malo es que durante el día, con las mangas largas y los guantes largos también, este adecuado adorno de la belleza primaria habrá desaparecido, el brazo mismo no podrá ser admirado y contemplado como es digno de serlo. El brazo, por lo tanto, está de enhorabuena; va á exhibirse de nuevo en todo su esplendor y con las joyas más apropiadas para él.

Otra fantasía que es sumamente encantadora: el abanico bouquet; cerrado, parece ser un ramillete de flores que se tiene en la mano; abierto, cada una de sus pliegues figura que cada una de sus varillas es un tallo coronado de flores; perfumado adecuadamente, es completa la ilusión.

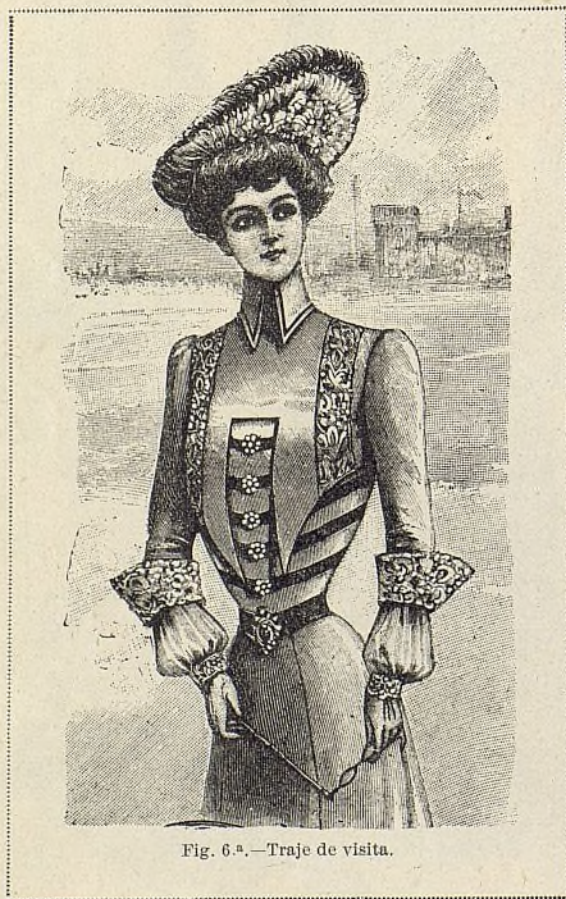


Fig. 6.a.—Traje de visita.

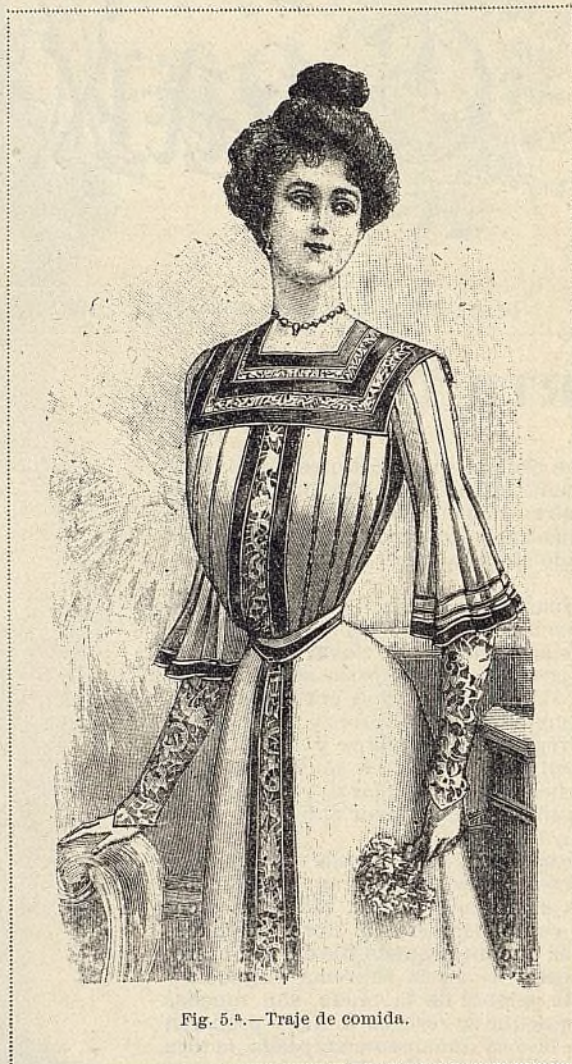


Fig. 5.a.—Traje de comida.

Una noticia para caballero: el sombrero claqué va otra vez de moda; en verdad es mucho más cómodo para conservarle en la mano.

Vuestra siempre cariñosa amiga,

La Gondesa Agatha.

Explicación de los grabados.

Lámina primera en colores.

Figura 1.^a—Elegante traje de primavera, en foulard blanco, el bolero rodeado de entredós de encaje blanco bordado de oro. Camiseta plissé de muselina de seda blanca. Ancho cinturón de pana violada.

Figura 2.^a—Traje de paseo, en paño de Estío, adornada la falda con aplicaciones de seda recortada, cuerpo bolero con aplicación igual, colocada sobre una banda de terciopelo. Camiseta de seda plissé, cuello alto, mangas medio largas, con manguitos de seda y puños plegados.

Figura 3.^a—Traje de visita, en crespón de China rosa viejo, cuerpo fruncido al través, así como la falda que está adornada de bandas de seda negra y terciopelitos negros, figurando dientes prendidos por hebillas de oro, el mismo adorno sobre las mangas que terminan en bullones, cinturón de igual tela, plieguecitos sobre las caderas y atrás en la falda.

Figura 4.^a—Blusa bretona.—Esta bella blusa se hace en franela tennis blanca; se monta en un canesú trabajado en bordado bretón á punto de espiga y cadeneta, á nuditos y puntos de fantasía con seda lavable roja, azul, verde y amarilla, de tonos vivos. El canesú redondo y el cuello alto y recto bordado se terminan por un biés de terciopelo.

La blusa cerrada al costado y sobre el hombro está dis-

puesta en pliegues y bufante ligeramente sobre la cintura, que es de terciopelo negro.

Dos pliegues á lo largo de la blusa de unos cinco centímetros de anchura y grupos de lindos botones la completan.

Sombrero canotier, en paja de arroz blanca, adornado de una draperie de seda y de un penacho de flores en tonos rosa.

Figura 5.^a—*Traje de comida*.—En crespón de China blanco todo, plegado, el borde superior escotado en cuadro y adornado por tafetán turquesa y entredoses de guipur, mangas medio largas, ensanchadas, formando volante, altos puños ajustados de guipur, colocado sobre transparente tafetán azul turquesa.

Figura 6.^a—*Traje de visita*.—Falda ajustada en las caderas y cortada con pequeña cola. Se hace en tafetán maíz ó verde claro. Cuerpo ajustado, cerrado en el hombro y costado, adornado de bieses de tafetán negro, fijados en medio por motivos de bisutería, cubierto en parte por un bolero cerrado en el hombro, adornado de bandas de guipur blanco y se corta en dos dientes; el delantero cortado en cuadro deja ver el cuerpo, la espalda ligeramente redonda, gran cuello Aiglon adornado de bieses de tafetán negro. Mangas medio largas, terminadas por vueltas de encaje Richelieu y guipur blanco sobre bullones de muselina maíz y puños de guipur, cintura de tafetán negro prendida por bonito broche de bisutería. Sombrero de paja de crin negra, forrado de muselina maíz, fruncido y adornado de grandes plumas de avestruz negras; el bajo del ala adornado de flores malva.

Figura 7.^a—*Traje de interior* (forma Imperio).—Se hace en velo rosa y se compone de una falda y de un canesú; éste se cubre de velo dispuesto á pliegues; se entalla ligeramente en punta delante y en la espalda; el cuello igualmente plissé, cerrado atrás. El canesú adornado de bandas de guipur encuadradas por terciopelo negro cruzadas en medio y prendidas por una hebilla de oro. Las mangas, ensanchadas en el bajo y plegadas formando bullones prendidos por puños de terciopelo. La falda montada á frunces y cortada en cola plegada por detrás.

Figura 8.^a—*Traje con pequeña esclavina*.—Se compone de falda y cuerpo completado por una esclavina en paño gris igual que el traje. El cuerpo se abre sobre un plastrón con cuello recto en seda crema. El collet ó esclavina muy cortito, cercado por bandas de raso, prendidas por una banda y un plissé de tafetán, terminado delante en paños de estola.

Gran panorama.

Figura 9.^a—En tela inglesa color avellana, falda corselete con ancho volante en forma listada de bieses de tafetán, el cuerpo en tafetán plegado cortado por entredoses bordados de oro sobre linón, mangas blusa con alto puño en forma de rustones.

Figura 10.—*Falda de lana* adornada de aplicaciones de guipur, el cuerpo-blusa tiene el mismo adorno que la falda y en medio del delantero un lazo de tafetán, cintura redonda, mangas forma mitón.

Figura 11.—*Traje de faja negra*, falda con volante en forma muy amplia, rodeado de entredoses de encaje; esta falda está plegada á pequeños pliegues, dispuestos al través. El bolero tiene el mismo adorno que la falda; se abre un plastrón de muselina

de seda plegada, mangas plegadas, escapándose un pequeño bufante de muselina de seda, cinturón de seda antigua.

Figura 11.—*Traje de foulard*.—Falda con volante en forma adornado de entredoses de encaje de seda, cuerpo bolero adornado de entredoses de encaje, dejando ver una blusa de muselina de seda, cintura oscura, mangas adornadas de entredoses, abiertas en el codo, sobre una abertura de seda.

Figura 13.—*Falda en paño beige* de tres tonos, falda con canesú y volante en forma, bolero corto bordado de lentejuelas, cerrado delante con aplicaciones artísticas, camiseta de muselina de seda plegada, recogida en la cintura, adornada ésta de pespuntos, mangas abotonadas formando tres efectos con pespuntos.

Figura 14.—*Traje de foulard*, falda con volante en forma adornado de entredoses de guipur, cuerpo-blusa con igual adorno que la falda, delanteros abiertos sobre un plastrón de muselina de seda, cinturón de terciopelo y mangas bufantes.

Figura 15.—*Traje de paño beige*, falda corselete cerrada atrás por patas y botones de pasamanería azul, volante en forma formando tres efectos, adornado de pespuntos; corto bolero en tafetán plegado rodeado de una greca de terciopelo y pasamanería, pequeñas bertas sobrepuestas de una banda bordada, plastrón de muselina de seda plegada, mangas de tafetán plissé y puños de paño ensanchados abajo.

Figura 16.—*Traje de paño café*, falda plana con canesú formando delantal, bolero en punta abriéndose sobre un cha-le-co blanco. Brandebourgs fantasía. Lazo de encaje. Mangas terminadas por vueltas de raso blancas.

Figura 17.—*Traje en velo azul pastel muy pálido*, la falda con volante en forma, sobrepuesto de un entredós bordado,



Fig. 7.^a Traje de interior (forma Imperio).—Fig. 8.^a Traje de visita.

el bajo rodeado de bieses y galón de oro, cuerpo-blusa bordado de seda, abierto sobre un plastrón de muselina de seda, mangas plegadas con bullones y adornadas de bordado y bieses de seda.

Figura 18.—*Traje de niño*, de muselina blanca sobre transparente de seda azul, con pliegues de lencería y entredoses, pasada una pequeña cinta.

Figura 19.—*Toca para jovencita*.—Esta toca no conviene más que á las jovencitas; pero para éstas es lindísima. Se ejecuta en paja de seda rosa trenzada, se la drapea recogiéndola en el costado con un gran nudo de la misma paja; el adorno consiste en dos plumas paleta negras, prendidas entre el nudo y atravesando la paja.

Figura 20.—*Traje largo para niño*.—En batista fina blanca, adornado con pliegues y entredoses bordados, mangas largas y canesú adornado.

Guillermina.

El *Agua de Colonia de Orive* se vende en las farmacias y perfumerías en frascos de 3 á 26 reales. Por litros, con envase, 8,50 pesetas 2 litros; 4 litros, 16 pesetas.—A domicilio, pidiéndola á su autor, Bilbao, enviando fondos.

ASILOS DE SAN BERNARDINO

Con motivo de la fiesta religiosa celebrada en honor de su patrón, pasamos un agradable día examinando el orden y aseo que había en todas las dependencias del Establecimiento.

Allí pudimos observar que nada fabricado se compra (sólo las primeras materias), y en sus distintos talleres se confecciona todo lo que el Asilo necesita.

Indudablemente, cuando esté concluido el nuevo Asilo, que ya se efectuó la subasta de sus obras, entonces, al unirse los tres que hoy están separados, podrá apreciarse mejor la buena organización de esta hermosa institución.

El Asilo de San Bernardino honra al Ayuntamiento de Madrid, y su director y dependencia merecen sinceros plácemes.

La Auxiliar.



Fig. 18.—Traje de niño de uno á dos años.

los ojos cerrados suavemente, oprimiendo con fuerza convulsiva su mercancía parecía el ángel de la inocencia...

Si un observador al pasar por su lado hubiese clavado sus ojos en aquel rostro, amoratado por el

"LA NEGRA,"

¡Pobre niño! Le perseguía la *negra*, según él mismo decía, como si pudiera apreciar en todo su valor lo que tales palabras significaban.

Y era que desde que tenía conciencia de su ser sólo desdichas había sufrido, sin que los besos de una madre cariñosa, que no había conocido, las hubiera mitigado.

Bien *negra*, pues, era su suerte.

Aquella noche no había podido agotar, vendiéndolos, los escasos ejemplares del *Heraldo*, y tiritando, con las manos metidas en los bolsillos de su harapiiento pantaloncillo, exclamaba con rabiosa impotencia:

—¡*Helado, Helado* de ahora!

Pero nada; los transeúntes pasaban á su lado sin fijarse en él siquiera, preocupados en abrigarse lo mejor posible y en acelerar su marcha...

Y así transeurría el tiempo, veloz para muchos, lento, lentísimo para el pobre *Mijita*, que, al fin, sentóse en el umbral de la puerta de Fornos con los periódicos bajo el brazo y gritando siempre:

—¡*Helado, Helado* de ahora!

Y la voz, alzándose en medio de la noche, parecía una amarga queja, un reproche suplicante que se perdía en el espacio oscuro cuyas glaciales sombras envolvíanlo todo...

¡Pobre *Mijita*! Al cabo de algún tiempo dejó de sonar su voccecita débil y, tras grandes esfuerzos por ahuyentarlo, entregóse al sueño.

¡Pobrecillo! Con las piernecitas cruzadas sobre el frío sue-

lo, los ojos cerrados suavemente, oprimiendo con fuerza convulsiva su mercancía parecía el ángel de la inocencia...

Si un observador al pasar por su lado hubiese clavado sus ojos en aquel rostro, amoratado por el

Gran panorama.—Modelos elegantes de trajes de estación para paseo.]



Fig. 19.—Traje para jovencita.

frío y demacrado por el hambre, hubiera notado una cosa extraña.

Un misterioso tinte de alegría cubrió de repente las mejillas del golfo y en sus labios apareció una sonrisa inefable, tan inefable como la sonrisa de todos los niños...

Sonaba, y sonaba placeres.

¡Placeres *Mijita*, que jamás gozó de ellos!

Verdaderamente era raro.

Pero lo cierto era que reía entre sueños y hablaba alegremente, tan alegremente como cantan los pajaritos al recibir el primer beso del sol de la mañana...

Pero de súbito abriéronse sus ojos desmesuradamente, un temblor no sé si de frío ó de terror agitó su cuerpo y, dormido aún, murmuró con acento balbuciente:

—*La negra*.

Y tras estas palabras despertó, exclamando:

¡*Helado, Helado* de ahora!

En aquel momento acercóse á *Mijita* un caballero.

—¿El *Helado*, señorito?

—Sí, anda listo.

Pero el muchacho, después de buscar en torno suyo los periódicos, exclamó prorumpiendo en sollozos y lágrimas:

—Me los han quitado... ¡la *negra*!

G. Pérez Ortiz.

LOS DOS CAMINOS

Comienzan los dos caminos en un mismo lugar. El que está alfombrado de violetas y cubierto con el toldo que forman las acacias, en el que constantemente cantan los ruiseñores, se llama *Camino de la dicha*. El de escabroso terreno, huérfano de pájaros y de flores, se le conoce con el nombre de *Camino del dolor*.

Por el llamado de *la dicha* caminan un hombre y una mujer. Los dos andan á un tiempo, así que son



Fig. 20.—Traje largo para niño de un año.

constantes compañeros de viaje. Siempre se ven, porque á la vez marchan; pero van lo más distanciados posible; ella por una orilla; él por la opuesta; y ¡siempre marchando á un tiempo! Pudieran ir juntos y prefieren separarse, porque los dos se odian.

La mujer llora. El hombre maldice. Los dos se desesperan de andar por un camino en el que no encuentran pájaros ni flores y está alfombrado de violetas, cubierto con el toldo que forman los acacias, en el que constantemente cantan los ruiseñores... Los dos se odian en un lugar que parece creado para amar. Los dos sufren, marchando por el que se llama *Camino de la dicha*.

* * *

Por el camino que llaman *del dolor* van dos jóvenes: una encantadora muchacha y un hombre de simpática figura.

Caminan juntos, muy juntos; abrazados. Sus ojos siempre se miran; sus bocas, que sonríen, se besan. Marchan unidos, dichosos, enamorados. Andan por el escabroso camino y se les figura que sobre flores andan; van por un lugar tan

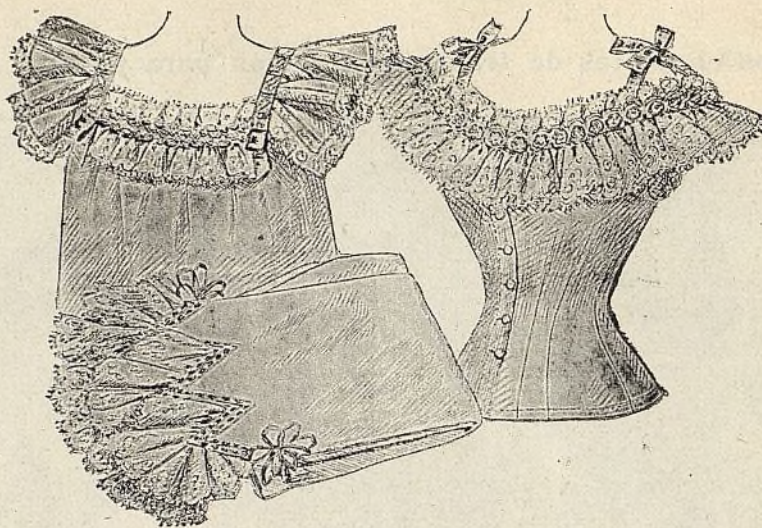


Fig. 21.—Cuerpo corsé.—Camisa y pantalón de novia.

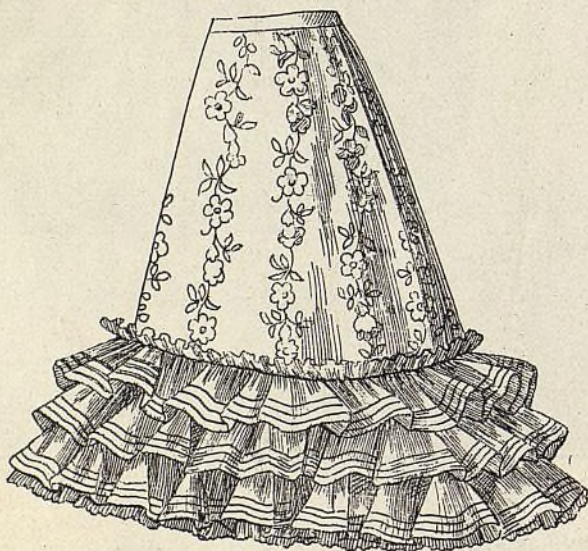


Fig. 22.—Falda interior con volantes.

MODERNO.—La campaña teatral que realiza la compañía Prado-Chicote es muy del agrado del público; la variación del cartel ameniza mucho para tener lleno todas las noches este teatro.

CIRCO DE COLÓN.—Por si era poco la buena compañía que este tiene, han debutado los clowns Harry y Robert, *Les jores du chate* por Miss Mary y la célebre pareja de baile andaluz *La Carmencita* y el maestro Castillo.

COMEDIA.—La traducción de la preciosa comedia de Benavente *Lo cursi*, fué un triunfo más para todos; con la lengua italiana nada ha perdido la obra de nuestro notable escritor.

JAPONES.—Continúan los debuts de grandes notabilidades.

DENTADURA.—Siempre sana, siempre limpia, siempre perfumada con el mejor dentífrico *Licor del Polo de Grive*. Hechos continuados de dos generaciones de más de treinta y un años nos confirman esta verdad, que no pueden atestiguar dentífricos que acaban de nacer. Con un frasco, que vale 6 reales, hay para dos meses de uso diario.

árido, que los pájaros desprecian, y la enamorada pareja se deleita con el cantar delicioso de aves que allí no existen.

El amor invade los corazones de los dos jóvenes, que son felices, marchando por el que se llama *Camino del dolor*.

Y con esto he podido aprender que es absurdo llamar camino *de la dicha* al que mil riquezas tiene, y *del dolor* al que está desprovisto de ellas.

La *dicha* y el *dolor* no están en los caminos que se recorren, sino en las almas que por ellos van...

Joaquín Aznar.

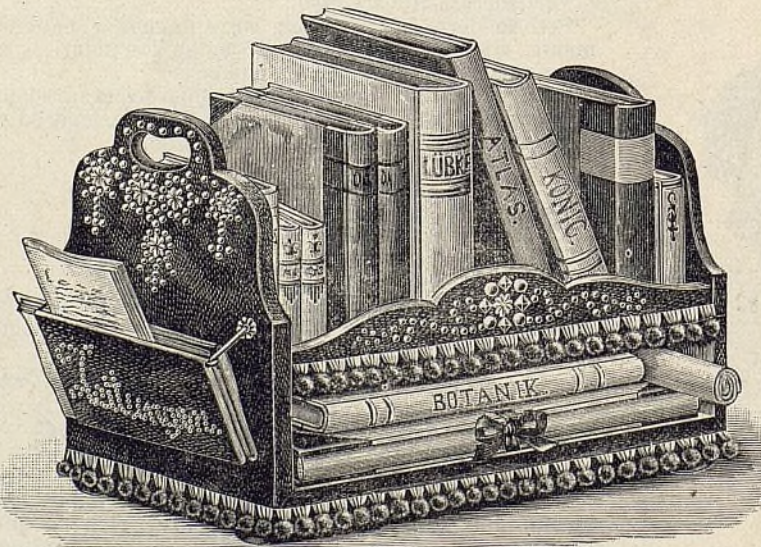
TEATROS

APOLO.—Este elegante teatro está lleno todas las noches en las cuatro sesiones; el espectáculo *Las Mariposas eléctricas* constituye un atractivo que fascina; los cambiantes de luz hábilmente dirigidos causan una excelente sensación.

Las Mariposas eléctricas serán vistas por todo Madrid.

ZARZUELA.—*La tribu salvaje*, de Enrique Gaspar, fué aplaudida, pues tiene una partitura del veterano maestro Caballero, auxiliado por Hermoso, que todas las noches se hacen repetir la mayor parte de los números, sobre todo la canción que canta admirablemente Lucrecia Arana y el coro de chicos.

Moncayo y Sigler, muy bien en toda la obra, y las entradas superiores.



Librería bordada sobre terciopelo, con oro de casa Salvi.

Un nuevo dolor debía apurar la joven condesa.

Para ir á Cádiz debía volver á Andalucía y pasar cerca de Sevilla, del sepulcro de su padre, del palacio de su madre, del colegio de Coria del Río.

Las memorias más dulces y más queridas se unían á los recuerdos más tristes y más penosos.

Cuando á la madrugada el tren llegó á su adorada Andalucía, Felisa aspiró aquel aire con extraordinario gozo, llenando de él sus pulmones, como si quisiera conservarle en depósito y no respirar otro durante el tiempo que debía permanecer ausente de España. Al fin llegaron á Cádiz.

El buque que debía conducirla fuera de su patria y de su país, se balanceaba orgulloso sobre las aguas del terrible Océano.

¡Abandonar su país!

Solo los que han pasado por este amargo trance pueden comprender lo que esto vale y significa.

Dejar la tierra querida en que se ha visto la primera luz, y dejarla ¡quizá para siempre!...

Abandonar el lugar de nuestras primeras alegrías, de nuestros primeros juegos, de nuestros primeros amores...

No ver más el sepulcro que guarda las cenizas de nuestros padres y morir quizá lejos de ellos sin que nuestros huesos se unan con los suyos en el reposo eterno.

Y, sin embargo, y para que su duelo fuera mayor, reconocía Felisa que lejos de Madrid, de Sevilla y de España, estaba su salvación.

Aun así sus ojos se volvían sin cesar para mirar y mirar otra vez la tierra querida de Andalucía, como si quisiera llevarla grabada en el cristal de sus ojos.

En adelante, más sola que lo había estado jamás, sujeta á una voluntad ajena, moviéndose al capricho del destino, únicamente podría vivir de sus recuerdos, bien punzantes y bien crueles. Y aún con ellos debía cumplir los deberes que se había impuesto, ocultando el dolor en su pecho como los antiguos cristianos ocultaban en las Catacumbas su fe en las doctrinas de Jesús crucificado.

Jamás se había embarcado Felisa; así que dudaba de su serenidad y pedía al cielo que la librase de las molestias y disgustos del mareo, para mejor atender al cumplimiento de sus obligaciones.

Respecto de un naufragio nada le importaba, ya que la vida era para ella una carga; no atentaría á ella porque era ferviente cris-

regla general; su frente era estrecha y desconfiada; tenía los ojos pardos y lanzaba de ellos, que casi siempre conservaba medio cerrados, miradas astutas; su nariz era corta y algo achatada, de esas que indican un carácter egoísta; mostraba unos labios delgados, con arrugas verticales, señal de fingimiento, en una boca cuya eterna sonrisa era sospechosa.

El temperamento de doña Lorenza era idéntico y de carácter orgulloso.

Iba á la Habana con su esposo, nombrado para un alto puesto.

Justo será, ya que conocemos á la esposa, que conozcamos también á su digno esposo, una de las lumbreras de la Hacienda española.

Existen hombres cuya medida está unánimemente reconocida y que sin embargo ocupan en el mundo las más elevadas posiciones.

La educación, cierto modo de presentarse en sociedad, una educación servil, en silencio continuo, que lejos de ser producto del talento es hijo de la ignorancia, logran conquistarse una reputación mentida, y llegan á ser mirados y hasta admirados, unos seres completamente nulos.

A este género de tipos pertenecía D. Pedro Castillar, el digno esposo de doña Lorenza.

A fuerza de tacto, paciencia, cortesía y nebulosidades, había venido á ser considerado como una eminencia en asuntos de Hacienda y en cuestiones económicas, al cual enviaba España á Cuba para... mejorar la cuestión financiera de la perla de las Antillas.

Doña Lorenza que era tan lista, forzoso nos es confesarlo, como tanto su esposo, hablaba constantemente de sus trabajos, de sus cálculos, de sus proyectos, poniéndole en los cuernos de la luna; y D. Pedro, oyendo siempre los elogios de su mujer, había llegado á creer que su mérito era real y verdadero.

Su hija, la niña Clotilde, á la sazón de doce años, era un vivo retrato de sus padres, y podía repetir con orgullo el conocido adagio castellano según el cual *el que lo hereda no lo hurta*.

Doña Lorenza, fiel imitadora de las costumbres aristocráticas, quiso, al marchar á Cuba, que su hija llevase una institutriz.

Felisa temió que no poseer el título sería la mayor dificultad que encontrase para ser admitida; pero se equivocó. La esposa del gran hacendista Castillar, rival de Mendizábal, ignoraba que en Madrid existía la renombrada *Asociación para la enseñanza de la mujer*, con sus escuelas de institutrices, de comercio y de maestras. La mayor dificultad estribaba en que, según doña Lorenza había ob-

servado, las institutrices que educaban á las niñas de la nobleza eran inglesas, alemanas y francesas, y la esposa del sabio economista no era partidaria de España ni de sus hijas, considerándolas más ignorantes.

La casualidad hizo que al presentarse Felisa se encontrara en despedida el secretario del Ministro de Hacienda, hombre ilustradísimo, que encantado del aspecto, la belleza y sencillez de la joven, la dirigió varias preguntas sobre diversas materias, á las cuales contestó Felisa con toda seguridad, que el secretario no pudo menos de decir á doña Lorenza:

—Lleve usted esta señoría á la Habana, y confíele sin cuidado la educación de la niña; que yo le aseguro que esta joven sabe más, pero mucho más, que algunos hombres.

Ignoramos si el señor secretario quiso aludir á D. Pedro; y si no temiéramos ser tachados de maliciosos nos inclinariamos á creer que sí.

Doña Lorenza, con disgusto, porque Felisa no era inglesa ni alemana ni siquiera francesa, no se atrevió á negarse al deseo del señor secretario, de quien su esposo podía tener necesidad, sobre todo ahora que se alejaba de la Península, mucho más cuando el tiempo aprendiaba y ninguna otra se había presentado y aquella noche debían salir para Cádiz y embarcarse en el primer vapor correo para la Habana.

Queremos hacer constar, para evitar falsas interpretaciones, que la señora de Castillar no sabía inglés ni alemán ni francés; pero, en cambio, era servil imitadora de las costumbres aristocráticas y de todo lo extranjero.

Desde aquel instante quedó Felisa en la casa, obligándola á que ayudase á los criados en los preparativos del viaje.

Por la tarde doña Lorenza la concedió dos horas, ni un minuto más, para que la joven pudiese hacer su equipaje y se dispusiera para la marcha.

XVIII.

Salida de España.

Felisa subió á su bohardilla de la calle del Olivar, guardó en el

lío toda su ropa y escribió una carta.
Contempló por la última vez aquellas blancas paredes, testigos mudos de sus días tristes y de sus horas de felicidad.

Miróse al espejo de su lavabo, aquel espejo que había reflejado tantas veces unidas su imagen y la de Sandoval.

Luego se fijó en el velador junto al cual ella ejecutaba sus primorosas labores, solo interrumpidas para mirar á Angel, mientras que éste la leía interesantes novelas ó libros de ciencias y de arte, solo abandonados para mirarla á ella.

Después atrajo su atención aquel delicado florero del que arrancaba las más bellas flores para adornar su hermosa cabeza y que luego Sandoval se llevaba puestas sobre su corazón.

Sacó su devocionario, aquel libro adorado que tenía escrito en cada página la palabra *amor*, frase que reasumía toda su existencia.

Por último, buscó con creciente anhelo una cajita de palo santo y halló un precioso abanico, regalo de Angel, y su retrato... Guardó el abanico, y con firme resolución quemó el retrato, después de contemplarlo un momento, largo como la eternidad...

—No puedo conservarlo—se dijo—ya que Sandoval pertenece á otra... ni necesito la copia cuando llevo el original dentro de mi corazón—añadió la infeliz deshecha en lágrimas.

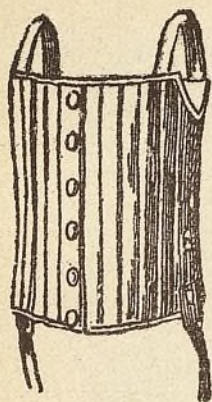
Era preciso arrancarse á tan tristes pensamientos, cortar aquella dolorosa escena, y Felisa se lanzó á la puerta y de la puerta á la escalera sin detenerse con las vecinas, que la miraban asombradas, ni pararse con los niños, que, como siempre, la saltan al paso.

Al llegar al portal entregó á la portera la carta que había escrito, encargándola que si á las nueve de la noche no la veía volver la abriese y leyese; y sin dar más explicaciones á la mujer, que la contemplaba con asombro, salió á la calle y desapareció.

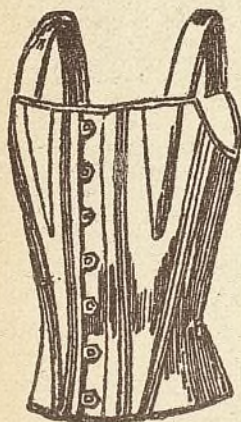
¡Puede calcularse la curiosidad de todas las vecinas, que se iban juntando en el portal, esperando ansiosas á que Felisa volviera, temerosas de alguna desgracia!

Pero Felisa no volvió. Dieron las nueve y su carta fué abierta; en ella decía á la señora Petra, la portera, que se iba de Madrid, donde la vida la era ya imposible: que la rogaba la despidiera de las vecinas á las cuales abrazaba; que dieran mil besos á los niños de la casa, sus amiguitos y que repartiera á las vecinas que más lo necesitaban el modesto ajuar de su cuarto.

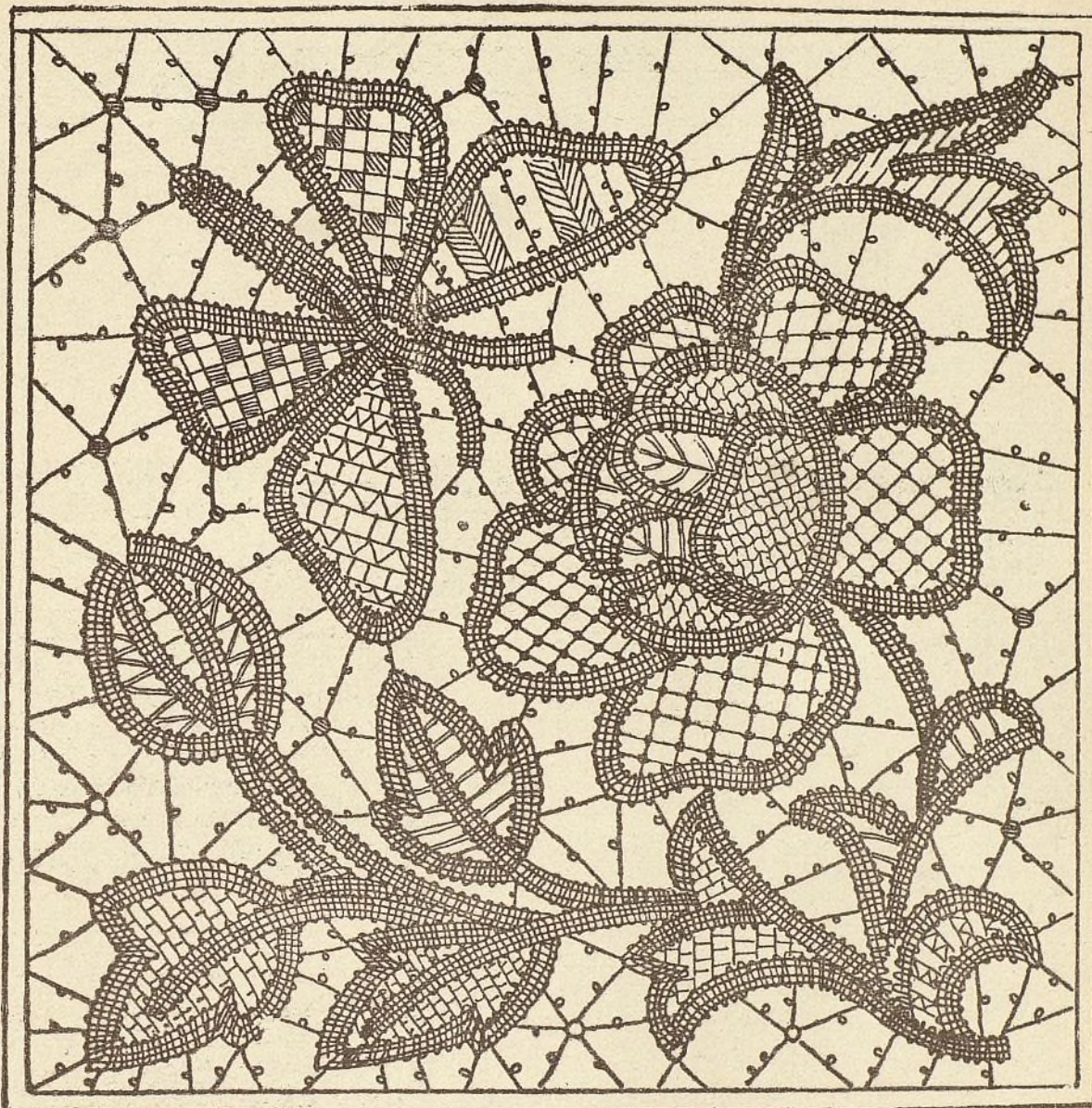
La lectura de esta carta produjo exclamaciones y lágrimas en todos los inquilinos de la casa, que consideraban á Felisa como á un divíduo de su propia familia, y temían que la joven fuese víctima de alguna desgracia, proponiéndose buscarla y revolver todo Madrid para encontrarla, precisamente á la hora en que Felisa abandonaba la capital de España.



CORSE PARA NIÑA

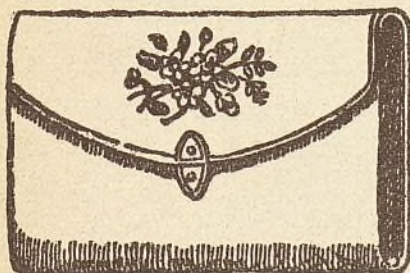


CORSE PARA NIÑAS



CUADRO PARA ENCAJE INGLES

PORTA-MONEDAS.



NATALIA

M. de Salvi.



RAMO PARA EL PORTA-MONEDAS

ANUNCIOS RECOMENDADOS

EDICIONES QUINCENALES

Precios de GRAN MODA

Los abonos empiezan siempre á primero de cada mes y el pago es por adelantado, en libranza del Giro ó en sellos, certificada la carta á nombre del Administrador, Clavel, 1, Madrid.

Edición 1.ª económica, 24 números al año, con patrones y figurines de color:

España.....	Un año.....	6 ptas.
	Seis meses..	3 »
	Un mes.....	0,50 »
Portugal...	Un año.....	1.200 reis.
	Seis meses..	0,600 »
Extranjero..	Un año.....	10 ptas.
	Seis meses..	6 »

Edición 2.ª de lujo completa, 24 números con dibujos y más patrones:

España.....	Un año.....	12 ptas.
	Seis meses..	6 »
	Un mes.....	1 »
Portugal...	Un año.....	2.400 reis.
	Seis meses..	1.225 »
Extranjero..	Un año.....	20 ptas.
	Seis meses..	11 »

La *Bordadora Artística* se publica por álbums mensuales. La edición grande completa á 3 pesetas álbum en España.

Exposición Fabril y Artística

40, Calle de Alcalá, 40.
MADRID

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Pídase el catálogo ilustrado que da gratis.

SUCURSAL

18, Calle de la Montera, 18.
MADRID

EL SAGRADO CORAZÓN

CASA SALVI

Dibujos, Labores y Artículos Bordados para teatros, bailes, estandartes, banderas, cintas para carreras, uniformes, objetos de sala, gabinete, dormitorio, comedor, despacho, colegios, etc.

LABORES RELIGIOSAS

Artículos para ternos, casullas, cortinas de sagrario, paños de altar, estandartes y labores de culto.

Los géneros son todos de primera clase. Especialidad en oro, sedas, hilos y algodones.

Clavel, número 1, entresuelo, Madrid, CASA SALVI.

CHOCOLATES SUPERIORES COMPAÑIA COLONIAL

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Mayor, 18, MADRID, Montera, 8.

CASA DE MODA
LA PAJARITA



CARAMELOS, BOMBONES
Y CAPRICHOS PARA REGALOS

Puerta del Sol, 6, Madrid.

LA RISA

Albums de caricaturas en colores por Tovar, Tur, Escobar y Atiza.

50 céntimos cada uno.

En venta en nuestras oficinas.

ALBUMS DE ABECEDARIOS

De sábanas, á.....	3 pts.
De almohadas, á.....	1,50 »
De mantelería, á.....	2 »
De tohallas, á.....	2 »
De pañuelos, á.....	1 »

Colecciones de albums de dibujos aplicado á las labores á 3 pesetas uno.

En nuestras oficinas:

CLAVEL, 1, MADRID

Arte de plegar las servilletas EN LA MESA

Libro útil con muchos grabados necesario á toda casa elegante.

Una peseta en España.

ALBUMS

de abecedarios de todos tamaños para ropa blanca á 3, 2, 1,50 y 1 peseta.

PARA
MEJORAR
SOPAS • SALSAS • GUISADOS
LEGUMBRES y toda clase de PLATOS
y para CONFECCIONAR con rapidez
UN OMOLO DELICIOSO y ECONOMICO
Emplead el Verdadero

**EXTRACTO DE CARNE
LIEBIG**

Exljase la Firma: LIEBIG
EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA

Se Vende por Mayor:
DEPÓSITO CENTRAL DE LA C^a LIEBIG
para Francia y España, en PARIS

Dirigirse en Madrid al Sr. D. Antonio Montalbán.
12, CERRAEROS, 12

PATRONES CORTADOS BUTTERICK Estos patrones son de fama universal y cortados con infinidad de detalles y con una explicación tan clara y práctica, que la señora de menos habilidad puede ser una gran modista. Los patrones Butterick son los únicos que se venden en París, Londres, Berlín, Viena y Nueva York con aceptación asombrosa.

Todos los patrones están hechos á cinco ó seis tamaños y debe tomarse sólo la medida de cuerpo á la altura del pecho (esta medida se llama busto) para los cuerpos ó abrigos; la cintura para las faldas y para las niñas ó niños expresar la edad. El coste de estos patrones es de 1, 1,50, 2, 2,50, 3, 3,50, 4 y 5 pesetas el más alto de precio.

SERVICIOS
FÚNEBRES
La Soledad
DESIGNADO - 10
TELÉFONO 205

ALBUM REGIO

DE LA

BODA REAL

Documento histórico con más de 100 grabados, vistas, retratos de la familia Real, ministros, autoridades, Damas de Honor, gentiles-hombres.

Edición de gran lujo 40 pesetas.

Idem de lujo..... 15 id.

Idem blanca..... 5 id.

Idem de arte..... 2 id.

Pedidos: Clavel, 1.-MADRID.

LA PATRIA DE CERVANTES

Album del año 1901.

Por los escritores más eminentes de España, con grabados, y tirado con lujo, 62 páginas, 1 peseta.

PATE AGNEL, AMIDALINA y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas. En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, Paris, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.